

PRINCIPIOS DE INTERPRETACIÓN ESCATOLÓGICA APLICADOS A DANIEL 10-12

Carlos Elías Mora
Universidad Adventista de Chile, Chillán, CHILE
cemorag@costarricense.cr

Resumen

La comprensión e interpretación de los tres últimos capítulos del libro de Daniel siempre ha sido un desafío para la iglesia. Especialmente la interpretación del contenido profético central de esta porción bíblica, entiéndase la perícopa 11:2^a-12:3 con los misteriosos reyes del Norte y del Sur. Esta sección permanece como una porción superficialmente estudiada en la literatura adventista. La presente investigación parte de la premisa que uno de los pasos de la exégesis es el trabajo gramatical y sintáctico del texto a estudiar. Además el trabajo estructural provee una mejor comprensión del pasaje y el flujo de pensamientos en el mismo. Con estos elementos establecidos, se propondrán nueve principios y conceptos básicos para la mejor comprensión de Daniel 10 al 12. Esta investigación es un paso importante hacia una comprensión de esta sección profética clave.

Abstract

The understanding and interpretation of the last three chapters of the book of Daniel have always been a challenge to the church. Particularly, the interpretation of the central prophetic content of Dan 11:2^a-12:3, referring to the mysterious kings of the North and the South, has been obscure. It has been either studied superficially or totally ignored in Adventist literature. The present study recognizes the basic importance of the grammatical and syntactical work in the exegetical enterprise. Furthermore, it demonstrates that structural analysis provides a better comprehension of the passage and the flow of thoughts contained in it. Based on this nine principles and basic concepts for a better understanding of Daniel 10-12 are proposed. It is hoped that these principles will facilitate a more complete appreciation of this important prophetic section.

INTRODUCCIÓN

El desafío para estudiar la profecía hallada en Daniel 10 al 12 requiere de bases hermenéuticas claras que permitan comprenderla sin caer en explicaciones extravagantes y caprichosas, sin ninguna consideración por los conceptos bíblicos. En este trabajo se presentan nueve principios hermenéuticos orientadores en la interpretación del libro de Daniel y junto a ellos, una propuesta de su aplicación a la última línea profética del escrito (Dn 11:2-12:12).¹ El trabajo se hace bajo las presuposiciones historicistas de interpretación profética.²

¹ LaRondelle menciona cuatro características fundamentales del libro de Daniel que lo distinguen de la profecía clásica veterotestamentaria. Estas singularidades también permitirían interpretar mejor el libro. Ellas son: (1) una repetición de las líneas proféticas que muestran un continuo de la historia re-
dentiva que culmina con el establecimiento del reino; (2) un enfoque centrado en el Mesías (Dn 2:44;
7:13, 14; 8:11, 25; 9:25-27; 10:5, 6; 21:1); (3) divisiones predeterminadas de tiempo que sirven de ca-

1. Las profecías de Daniel se dan bajo el modelo de repetición y ampliación, donde la predicción posterior además de repetir los mismos actores principales, agrega nuevos elementos.³

Uno de los principios proféticos que los pioneros del movimiento adventista enseñaron en su interpretación de las profecías de Daniel se conoce como ‘principio del paralelismo’. “En esencia muestra que Daniel 2, 7 y 8 cubren esencialmente el mismo terreno y que cada uno contribuye con algo vital para el mensaje del libro; además, cada capítulo ayuda a interpretar los otros”.⁴ Una de las conclusiones de este principio es que “hay un cambio de énfasis de lo estrictamente secular en el capítulo 2 a lo político religioso en el capítulo 7, y al santuario en el capítulo 8”.⁵ Hay similitudes evidentes en el registro de las cuatro líneas proféticas del libro de Daniel. Un vistazo general de ellas permite sacar algunas conclusiones.

SECCIÓN	CAPÍTULO 2	CAPÍTULO 7	CAPÍTULOS 8, 9		CAPÍTULOS 10-12
Prólogo	2:1-30	7:1	8:1-2	9:1-20	10:1-11:2 ^a
Profecía	2:31-35	7:2-14	8:3-14	9:24	11:2 ^b -12:3
Explicación	2:36-45	7:15-27	8:15-26	9:25-27	12:4-12
Epílogo	2:46-49	7:28	8:27	—	12:13

Figura 1: Principio del paralelismo de Daniel 2, 7, 8, 9, 10-12

En primer lugar es evidente que el formato del registro de las secciones proféticas es muy similar. Por otro lado, el capítulo 9 es una extensión del anterior y una explicación del factor tiempo que había quedado pendiente (Dn 8:26, 27). De allí que no contenga un epílogo tan evidente como en las otras líneas. Este paralelismo también se da en los capítulos 10 al 12, con la diferencia que él no contiene una visión de elementos simbólicos con su respectiva explicación, sino un discurso profético del ángel para el profeta. Por consiguiente no se presenta el modelo profecía-explicación. Es de esperar por lo tanto que el contenido de las líneas proféticas sea muy similar. Existe, pues, una

lendaro divino y marcan el inicio del tiempo del fin; (4) el aspecto incondicional de la historia de la redención, que incluye una sesión judicial en el cielo y una vindicación y triunfo final del Hijo del Hombre o Miguel. Véase Hans LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible* (Sarasota, Fla.: First Impressions, 1997), 11, 12.

- ² El método historicista de interpretación profética propone que el autor del libro de Daniel fue un personaje histórico de ese nombre que vivió en Babilonia seis siglos antes de Cristo. Sus profecías se extenderían a través de la historia humana desde sus tiempos hasta los últimos días del mundo, sin mediar brecha o interrupción alguna. Para más detalles acerca de esta manera particular de interpretación véase Edwin LeRoy Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers* (4 vols.; Washington, D.C.: Review & Herald, 1948), 1:22-29, 894-899; 3:704-719, 730-34.
- ³ Para los puntos 1, 3, 4, 5, 6 véase Desmond Ford, *Daniel* (Nashville, Tenn.: Southern Publishing Association, 1978), 252-53. Ford agrega un principio que lo lleva a transitar por una línea evangélica de interpretación: a partir del versículo 21 del capítulo 11 de Daniel se describe a Antíoco Epífanes IV, quien sería un tipo del Anticristo escatológico (ibid., 253, 266-70). Esta interpretación está basada en el principio que él llama apostelescático.
- ⁴ Víctor Casali, *Historia de las doctrinas adventistas* (Libertador San Martín: Ediciones SALT, 1991), 93.
- ⁵ Ibid., 94. Es interesante notar que Casali no incluye el capítulo once en su estudio.

estructura para las cuatro secciones proféticas del libro, lo que sugiere una interpretación similar para ellas.

Nótese el paralelismo de las tres primeras secciones proféticas (Figura 2). La cuarta línea, objeto de estudio de esta investigación, será incluida posteriormente cuando los elementos de interpretación estén claramente establecidos. Esto permitirá establecer con seguridad un marco para la comprensión de Dn 11:2^a a 12:12.

SECCIÓN	CAPÍTULO 2	CAPÍTULO 7	CAPÍTULOS 8 Y 9
BABILONIA	2:32 ^a , 37, 38: cabeza de oro	7:4: un león con dos alas	—
MEDO-PERSIA	2:32 ^b , 39 ^a : pechos y brazos de plata	7:5: un oso con tres costillas en su hocico	8:3, 4, 20: un carnero
GRECIA	2:32 ^c , 39 ^b : vientre y muslos de bronce	7:6: un leopardo con cuatro alas	8:5-8 ^a , 21: un macho cabrío
REINOS GRIEGOS	—	7:6 ^b : cuatro cabezas	8:8 ^b , 22: cuatro cuernos que surgen del macho cabrío
ROMA PAGANA	2:32 ^c , 39 ^b : vientre y muslos de bronce	7:7: una bestia espantosa y terrible	8:9-12, 23-25: un cuerno que surge de uno de los cuatro vientos
ROMA PAPAL	—	7:8, 20-25: un cuerno pequeño que se engrandecía	Véase arriba (las dos fases de Roma)
EUROPA	2:33 ^b , 42, 43: pies de hierro y barro	7:7 ^c , 20, 24: diez cuernos en la cabeza de la bestia	—
JUICIO	—	7:9-14, 26: visión del juicio	8:13-14, 26; 9:24-27: se anuncia la fecha del juicio
SEGUNDA VENIDA	2:34, 35, 44, 45: una piedra que se convierte en un gran monte	7:27: el reino dado al pueblo de los santos del Altísimo	—

Figura 2: Paralelismo de las interpretaciones de los capítulos 2, 7, 8 y 9 de Daniel

Algunas conclusiones saltan a la vista ante esta comparación. Destacan cuatro imperios mundiales⁶ que conformarían la estructura de la profecía. Además se aprecia que cada profecía posterior agrega elementos y detalla los anteriores. Por ejemplo, el capítulo 7 agrega el nuevo poder del cuerno pequeño y el juicio celestial mientras que los capítulos 8 y 9 agregan la fecha de su inicio, además de nuevos detalles de los últimos tres imperios mundiales y del nuevo poder político religioso (el cuerno pequeño) del séptimo capítulo. Es de esperar entonces que la profecía de Dn 11:2^b-12:12 mantenga el mismo esquema, amplíe elementos que ya aparecieron como también agregue nuevos conceptos al panorama profético.

El determinar el paralelismo de la última línea profética de Daniel no debe ser hecho ligeramente, sino que elementos internos del pasaje, como sus conexiones con los detalles de las visiones anteriores, deben permitir elaborar esa correspondencia. Es importante obtener dicho paralelismo, para poder entonces interpretar la profecía pisando terreno seguro.

⁶ En el capítulo 8 no se presenta a Babilonia, porque ya estaba en su ocaso cuando fue escrita la profecía. Igual situación se presenta en el capítulo 11.

En la siguiente figura se presenta un paralelismo muy iluminador de los capítulos 7, 8 y 10-12 que servirá como punto de partida para trabajar una correspondencia más detallada.⁷

CAPÍTULO 7	CAPÍTULO 8	CAPÍTULO 11
MEDO-PERSIA → El oso (7:5) → Más alto de un lado que del otro	MEDO-PERSIA → El carnero (8:3, 4, 20) → Un cuerno más alto que el otro → Hacía conforme a su voluntad y se engrandecía	PERSIA → Cuatro reyes sucesivos (11:2) → Grandes en riquezas
GRECIA → El leopardo (7:6) → Cuatro alas	GRECIA → El macho cabrío (8:5-8, 21) → Un cuerno grande (8:5) → Es quebrado (8:8) → Venía sin tocar tierra (8:5)	GRECIA → Un rey valiente con poder y hará su voluntad (11:3) → Quebrantado (11:4)
REINOS GRIEGOS → Cuatro cabezas (7:6)	REINOS GRIEGOS → Cuatro cuernos (8:8)	SELEUCIDAS Y PTOLOLMEOS (11:4 ^b -13) → Repartido a los cuatro vientos (11:4)
ROMA PAGANA → Bestia espantosa (7:8)	ROMA PAGANA → Cuerno (8:9-12) → Hacía la tierra gloriosa (8:9)	ROMA PAGANA → En la tierra gloriosa (11:16)
ROMA PAPAL → El cuerno pequeño → Cambia los tiempos y la ley (7:25) → Y serán entregados en su mano (7:25); hacía guerra contra los santos (7:21); a los santos del Altísimo quebrantará (7:25) → Tiempo, tiempos, y medio tiempo (7:25) → Y parecía más grande que sus compañeros (7:20) → Serán entregados en su mano (7:25) → Hablará palabras contra el Altísimo (7:25) → Y a los santos del Altísimo quebrantará (7:25)	ROMA PAPAL → El cuerno (8:9-12, 23-25) → Contra el príncipe de los ejércitos (8:11) → Quita el continuo (8:11) → Santuario echado por tierra (8:11) → Echó por tierra la verdad (8:12) → Hizo lo que quiso y prosperó (8:12) → Abominación desoladora (8:13) → Para el tiempo del fin (ⲙⲣ) (8:17, 19) → Los transgresores llegan al colmo (8:23) → Al fin de la ira (8:19) → Fortalecerá mas no con fuerza propia (8:24) → Destruirá a los fuertes (8:24) → Destruirá al pueblo de los santos (8:24) → Hará prosperar el engaño en su mano (8:25) → Se engrandecerá (8:25) → Sin aviso destruirá a muchos (8:25) → Contra el príncipe de los príncipes (8:25) → Y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos (8:24)	ROMA PAPAL → El príncipe del pacto (11:22) → Quita el continuo (11:31) → Profanará el santuario (11:31) → Engañará, v. 23 → Hará su voluntad, y prosperará (11:36) → Abominación desoladora (11:31; 12:11) → El plazo (ⲙⲣ) no ha llegado (11:27); hasta el tiempo (ⲙⲣ) determinado (11:35); al cabo del tiempo (ⲙⲣ) (11:40) → Los impíos procederán impiamente (12:10) → Sea consumada la ira (11:36) → Saldrá vencedor con poca gente (11:23) → Con gran ira para destruir → Los sabios del pueblo caerán a espada y a fuego (11:33) → Tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo (12:7) → Con lisonjas seducirá (11:32) → Se ensordecerá (11:36); se engrandecerá (11:37) → Mas no prevalecerá (el sur) (11:25); e inundará y pasará (11:40) → Contra el Dios de los dioses (11:36) → Acabe la dispersión del poder del pueblo santo (12:7)

⁷ Ford, Daniel, 265; C. Mervyn Maxwell, *El misterio del futuro revelado* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991) 294; Jacques Doukhan, *Daniel. The Vision of the End* (Berrien Springs, Mich.: Andrews University Press, 1987), 154-55; Gerhard Pfandl, *The Time of the End in the Book of Daniel* (ATSDS 1; Berrien Springs, Mich.: Adventist Theological Society Publications, 1992), 227-28.

CAPÍTULO 7	CAPÍTULO 8	CAPÍTULO 11
→ El Juez y le quitarán su dominio para que sea destruido (7:26)	→ Quebrantado aunque no por mano humana (8:25)	→ Y no tendrá quien le ayude (11:45)
→ Mis pensamientos se turbaron, y mi rostro se demudó (7:27)	LA VISIÓN ES VERDADERA (8:26) → Tú guarda la visión (8:26) → Para muchos días (8:26) → No la entendía (8:27)	LA VISIÓN ES VERDADERA (10:1) → Sella las palabras y sella el libro (12:4, 9) → Es para días (10:14) → ¿Cuándo será el fin de estas cosas? (12:6, 8)

Figura 3: Paralelismo detallado de los capítulos 7, 8 y 10-12 de Daniel

Esta figura muestra conexiones claras y directas que permiten delinear con bastante seguridad una interpretación para la línea profética de Dn 11:2^b-12:12.⁸ Sugiere dónde hay cambios de poderes mundiales y de momentos históricos claves.

2. Una herramienta útil es el trabajo estructural del texto que permite, entre muchos beneficios, entender mejor la línea de pensamiento del autor y determinar las unidades básicas del pasaje.⁹

Se ha notado que existen conexiones claras entre las líneas proféticas de Daniel, sin ser la excepción el capítulo once. Se procede ahora a delinear con más claridad cuáles son las secciones en que está compuesto el pasaje en estudio.

Como cualquier otro texto literario, Daniel 10 al 12 posee unidades de pensamiento y una secuencia lógica en su desarrollo de las ideas. Esto es lo que reflejan los bosquejos realizados por distintos autores, pero sobre un estudio estructural y gramatical del mismo.¹⁰ El autor del presente trabajo realizó el análisis de esta sección¹¹, y obtuvo una estructura general de la sección central de los tres últimos capítulos de la siguiente manera:

⁸ William H. Shea, *Selected Studies on Prophetic Interpretation* (Daniel and Revelation Committee Series 1; Washington D.C.: Review & Herald Publishing Association, 1982), 45, ha propuesto un paralelismo quiástico muy interesante en las cuatro líneas proféticas del libro: "This literary form lends further support to the idea that the later prophetic chapters of Daniel explain the earlier ones".

A¹ Hombre (Dn 2)

B¹ Bestias + cuernos (Dn 7)

B² Bestias + cuernos (Dn 8)

A² Hombre (Dn 11)

⁹ Para una presentación más detallada de los beneficios del trabajo estructural véase David A. Dorsey, *The Literary Structure of the Old Testament* (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1999), 42-44.

¹⁰ Frank Wilton Hardy, "An Historicist Perspective on Daniel 11" (Andrews University; tesis de maestría, 1983), 105-22, presenta una estructura quiástica muy interesante de los capítulos 10-12. El problema del trabajo es que en algunas relaciones de conceptos de la estructura no se respeta el orden del relato, hecho que está reflejado en los versículos citados.

¹¹ Carlos Elías Mora, "Un análisis gramático estructural de Daniel 10-12" (ponencia presentada en el V Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano, Engenheiro Coelho, Brasil, 27 de julio de 2002). Dicho trabajo está en proceso de publicación.

- A¹ Dos grandes reinos en contraposición (11:2b-4)
 - B¹ Preeminencia del rey del sur (11:5-9)
 - C¹ Guerras entre el sur y el norte (11:10-14)
 - B² Preeminencia del rey del norte (11:15-19)
- A² Giro temático (11:20)
- A³ Singularidad del nuevo rey del norte (11:21-28)
 - B³ Un ataque profano (11:29-32^a)
 - C² El pueblo de Dios en estrechez (11.32^b-35)
 - B⁴ Un ataque blasfemo (11:36-39)
- A⁴ Último intento de dominio del rey del norte (11:40-45)
 - D¹ La liberación del pueblo de Dios (12:1, 2)
 - D² Un final feliz (12:3)

Figura 4: Macroestructura de Daniel 11:2^b-12:3

Existe un acuerdo casi general de los comentaristas con esta estructura, pero con algunas pequeñas diferencias en el inicio o final de cada bloque o en la extensión de cada uno de ellos. No hay duda que los versículos 2 al 4 se refieren a Persia y a Grecia¹² porque el mismo relato lo especifica.¹³ Los versículos 5 al 15 aludirían al devenir de los reinos seléucida y ptolemeo en relación con el pueblo judío¹⁴ dejando los siguientes cinco versículos para mencionar al Imperio Romano. Se reconoce que a partir del versículo 21 inicia la contraposición de un rey distinto,¹⁵ que corresponde con el

¹² Para Towner y Hartman los versículos 2-39 abarcan “el curso de la historia humana” desde Ciro hasta Antíoco Epífanes IV. Véase W. Sibley Towner, *Daniel* (IBC 20; Atlanta, Ga.: John Knox Press, 1973), 154-64; Louis F. Hartman, “Daniel”, en *The Jerome Biblical Commentary* (ed. Raymond E. Brown et al.; Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1968), 286-311.

¹³ Doukhan, *Daniel*, 76-9, hace una propuesta singular al sugerir que el versículo 4, en su expresión final incluye a los reinos griegos (“fuera de ellos”) y a Roma (“será para otros”). Hotma Parasian refuta esta postura en su tesis doctoral. Véase Hotma Parasian, “Continuity and Change in World Rulers: A Comparative Study and Evaluation of Seventh-day Adventist Interpretations of Daniel” (Asia International Institute of Advanced Studies, Filipinas; tesis doctoral, 2001).

¹⁴ Shea aporta argumentos importantes para un cambio de Antíoco IV a Roma en los versículos 14 y 15 que coinciden con la postura de este trabajo: (1) Él fue quien introdujo a Roma en los problemas del Cercano Oriente; (2) Roma ejerció un poder más permanente y amplio que este reyezuelo seléucida; (3) desaparece la mención “rey del norte” hasta el versículo 40; (4) se introduce un nuevo poder bajo el título “el que vendrá hará su voluntad” (v. 16; cf. 11:3); Roma conquistó Judea, Antíoco la heredó de su padre; (5) no debe traducirse “contra él” (v. 16) sino “a él”, lo que referiría no una guerra sino una misión diplomática tal como sucedió con Roma frente a Antíoco IV. Véase William H. Shea, *Daniel 7-12* (Abundant Life Bible Amplifier; Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1996), 185-88.

¹⁵ El versículo 21 además introduce “un hombre despreciable” (literalmente “el que es despreciado”, un “vil” [RV 1909]). “El curso de los eventos es velado, pero un gobernante quien se exalta a sí mismo sobre todos y dice cosas indecibles contra el Dios de los dioses (11:36) recibe detallada atención (11:21-45)”. Véase Joyce G. Baldwin, “Daniel, Theology of,” *NIDOTTE* 4:503. Otros autores respaldan esta división del capítulo, independientemente de quien consideren que representa este singular rey del norte: Maxwell, *Misterio del futuro revelado*, 292-93; Ford, *Daniel*, 266. Towner lo hace desde el versículo 20 y lo aplica a Antíoco Epífanes IV. Véase Towner, *Daniel*, 157-64; Hartman, “Daniel”, 287, 294-95.

poder papal.¹⁶ Los últimos versículos del capítulo (Dn 11:40-45) tienen que ver con los eventos culminantes por el poder representado por este rey del norte. Así lo reconocen autores historicistas,¹⁷ futuristas¹⁸ o preteristas.¹⁹

Por consiguiente, en base a los elementos estudiados —paralelismo y estructura—, una propuesta de interpretación de Daniel 11:2^b-12:3 debería llevar estas secciones.²⁰

REFERENCIAS BÍBLICAS	INTERPRETACIÓN
Dos grandes reinos en contraposición (11:2 ^b -4)	Persas y griegos
Guerras entre el sur y el norte (11:5-14)	Selúcidas y Ptolomeos
Preeminencia del rey del norte (11:15-20)	Imperio romano
Singularidad del nuevo rey del norte (11:21-39)	Roma papal en la historia
Último intento de dominio del rey del norte (11:40-45)	Eventos escatológicos
La liberación del pueblo de Dios (12:1-3)	Tiempo de angustia y segunda venida de Cristo

Figura 5: Propuesta de interpretación general de Daniel 11:2^b-12:3

A esta altura es oportuno hacer un paralelismo con los otros tres bloques proféticos del libro, y captar su interrelación.

SECCIÓN	CAPÍTULO 2	CAPÍTULO 7	CAPÍTULOS 8, 9	CAPÍTULOS 11-12
BABILONIA	2:32 ^a , 37, 38: cabeza de oro	7:4: un león con dos alas	—	—
MEDO-PERSIA	2:32 ^b , 39 ^a : pechos y brazos de plata	7:5: un oso con tres costillas en su hocico	8:3, 4, 20: un carnero	11:2: cuatro reyes de Persia
GRECIA	2:32 ^c , 39 ^b : vientre y muslos de bronce	7:6: un leopardo con cuatro alas	8:5-8 ^a , 21: un macho cabrío	11:3, 4: un rey valiente y su reino quebrantado en cuatro partes

¹⁶ Se debe reconocer que Shea (*Selected Studies*, 49) presenta tres conexiones léxicas entre 11:22 y 9:24-27, que lo llevan a concluir que “everything that follows v. 22 must correspondingly be fulfilled after the crucifixion of Jesus”. El presente trabajo ubica el inicio de la era cristiana a partir del v. 21, basado en el trabajo estructural del texto y en la introducción del “despreciable” del texto citado.

¹⁷ Maxwell, *Misterio del futuro revelado*, 296-97; Ford, *Daniel*, 274-77; Shea, *Selected Studies*, 212-13.

¹⁸ M. R. DeHaan, *Daniel the Prophet. 35 Simple Studies in the Book of Daniel* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1947), 300-5; John F. Walvoord, *Daniel. The Key to Prophetic Revelation* (Chicago, Ill.: Moody, 1971), 270-80; Elvis L. Carballosa, *Daniel y el reino mesiánico* (Barcelona: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1979), 263-68; Leon J. Wood, *A Commentary on Daniel* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1979), 307-14.

¹⁹ Towner, *Daniel*, 164-69; Hartman, “Daniel”, 303-5. En su caso este pasaje es “una predicción imaginativa de la muerte de Antíoco”. Paul A. Lederach, *Daniel* (Believers Church Bible Commentary; Scottdale, Pa.: Herald, 1994), 249-52, aunque él toma a Antíoco IV como un prototipo del anticristo de tiempo del fin.

²⁰ Goldingay presenta una estructura muy similar a la propuesta en este estudio: 11:2^b: los reyes persas; 11:3-4: un rey guerrero; 11:5-19: conflictos entre los reyes del norte y del sur; 11:20: un enviado por parte del rey del norte; 11:21-45: el último rey del norte; 12:1-3: la liberación de los fieles. Véase John E. Goldingay, *Daniel* (WBC 30; Dallas, Tex.: Word, 1989), 286-87. Similar bosquejo ofrece también Ernest C. Lucas, *Daniel* (Apollos Old Testament Commentary; Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 2002), 264-65.

SECCIÓN	CAPÍTULO 2	CAPÍTULO 7	CAPÍTULOS 8, 9	CAPÍTULOS 11-12
REINOS GRIEGOS	—	7:6 ^b : cuatro cabezas	8:8 ^b , 22: cuatro cuernos que surgen del macho cabrío	11:5-14: guerras entre el sur y el norte
ROMA PAGANA	2:32 ^c , 39 ^b : vientre y muslos de bronce	7:7: una bestia espantosa y terrible	8:9-12, 23-25: un cuerno que surge de uno de los cuatro vientos	11:15-20: preeminencia del rey del norte
ROMA PAPAL	—	7:8, 20-25: un cuerno pequeño que se engrandecía	Véase arriba (las dos fases de Roma)	11:21-39: singularidad del nuevo rey del norte
EUROPA	2:33 ^b , 42, 43: pies de hierro y barro	7:7 ^c , 20, 24: diez cuernos en la cabeza de la bestia	—	—
JUICIO	—	7:9-14, 26: visión del juicio	8:13-14, 26; 9:24-27: se anuncia la fecha del juicio	—
EVENTOS FINALES	—	—	—	11:40-45: último intento de dominio del rey del norte
SEGUNDA VENIDA	2:34, 35, 44, 45: una piedra que se convierte en un gran monte	7:27: el reino dado al pueblo de los santos del Altísimo	—	12:1-3: la liberación del pueblo de Dios

Figura 6: Paralelismo de la interpretación de las cuatro líneas proféticas de Daniel

3. Junto con un progresivo avance en ser más específico en los personajes y eventos, el libro de Daniel abandona gradualmente el simbolismo apocalíptico y se centra en explicaciones más extensas.

Como se señaló anteriormente, en la sección final del libro de Daniel no hay una explicación angelical precedida por una profecía con elementos simbólicos. No existe en esta sección una visión previa con figuras apocalípticas. El ángel le entrega los detalles al profeta en un extenso discurso profético (11:2^b-12:4). La profecía usa la figura de reyes en constante guerra provenientes de puntos cardinales opuestos, norte y sur.²¹ Estas explicaciones y símbolos presentados por el ángel deben ser el objetivo de interpretación del investigador.

4. Estas profecías están enfocadas más en la era cristiana que en los días del Antiguo Testamento.

Hasta el versículo 20 del capítulo 11 llegaría la historia del Imperio Romano. El cambio se debe al análisis estructural del texto, donde este versículo es considerado como una unidad independiente de pensamiento y marca un giro temático en el capítulo. El resto de la profecía se desarrollaría a través de los siglos de la era cristiana. Es

²¹ “Dan 11 is part of the second ‘commentary vision’ (Dan 10-12) given to Daniel. As in the vision in Dan 9, there are no striking symbols here, only explanations. The symbolic visions end in Dan 8:14, what follows are explanations and enlargements of the symbolic visions” (Pfundl, *Time of the End*, 220).

clave aquí la expresión “el príncipe (נַיִד) del pacto” (11:22)²² que se conecta directamente con 9:25, con el “Mesías Príncipe (נַיִד)”.²³ A esta altura ya se está en la era cristiana, lo que conduce al siguiente principio de interpretación.

5. *Al incursionar la profecía en la era cristiana, los elementos geográficos y locales se universalizan.*²⁴

Este punto es fundamental para la interpretación de Daniel. Es la piedra de toque que separa a la interpretación historicista de las aplicaciones futuristas de las profecías. A partir de este momento las referencias cardinales (norte, 11:40, 44; sur, 11:25, 40; oriente, 11:44), los sitios geográficos aludidos (Quitim, 11:30; la tierra gloriosa, Edom, Moab, 11:41; Egipto, Libia y Etiopía, 11:42, 43; los mares y el monte glorioso, 11:45) y las referencias étnicas (“los hijos de Amón”, 11:41; “los hijos de tu pueblo”, 12:1) no pueden circunscribirse a la Palestina y sus vecindades de ninguna época sino que deben entenderse en el contexto del gran conflicto cósmico en la historia humana.

6. *Las profecías en Daniel culminan en un clímax de eventos finales y el establecimiento del reino de gloria (2:28, 44, 45; 7:25-27; 8:14, 17, 19, 23-26; 11:40-12:4).*

Esta profecía final provee nuevos elementos que no poseen las anteriores. Las vicisitudes de los reyes seléucidas y ptolomeos²⁵ amplía la panorámica de la visión divina de la historia. Pero destaca el detalle de los eventos finales (11:40-12:3), que provee esta sección. No hay en Daniel ni en el resto de las Escrituras Hebreas un detalle tan minucioso de los acontecimientos previos a la venida de Jesús.

En este contexto destacan las expresiones que aluden a eventos temporales. Son trece en total que tienen distintas connotaciones. Juegan un papel importante en el

²² En Daniel 8:11:25 se usa el término hebreo נַיִד que se traduce “príncipe”. Este vocablo aplicado a Cristo, como en 10:13, 21; 12:1, lo hace en su condición divina de líder de las huestes angélicas (cf. Jos 5:14) quien está a favor de su pueblo. Mientras que נַיִד Daniel lo aplica en su relación con la redención y el pacto “en su estado carnal y terrenal”. Véase Shea, *Selected Studies*, 48 y también Gerhard F. Hasel, “The ‘Little Horn’, the Heavenly Sanctuary and the Time of the End: A Study on Daniel 8:9-14”, en *Symposium on Daniel* (ed. Frank B. Holbrook; Daniel and Revelation Committee Series 2; Washington D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1986), 402-3. En base a esto, Shea sugiere que el cambio al período cristiano de la profecía se da en este punto. Se puede argumentar al respecto que lo que señala Daniel es el ataque que hará este poder blasfemo contra el ministerio sacerdotal del Dios-Hombre Jesús.

²³ “On a linguistic basis, therefore, these two prophecies should be tied together at this point”. Shea, *Daniel 7-12*, 191.

²⁴ LaRondelle, *How to Understand*, 29-31; *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (ed. Francis D. Nichol; trad. por V. E. Ampuero Matta; 7 vols.; Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 4:38-40. En adelante *CBA*.

²⁵ El capítulo 11 explicará el lapso de 434 años (62 semanas) de Daniel 9, las cuales no se detallan en ese pasaje. El capítulo 7 enfoca a “los santos del Altísimo” y en el capítulo 8 no se menciona “nada acerca del pueblo de Daniel”, por lo tanto esta profecía lo hará. Humberto R. Treiyer, “Algunas reflexiones sobre Daniel 11” (apuntes de clase, programa doctoral; Universidad Adventista del Plata, Argentina; junio de 2001).

discurso profético porque nueve veces se ubican en posiciones claves en la estructura del mismo, marcando el fin de una unidad de pensamiento o su inicio, o el centro del mismo.²⁶ Algunas de ellas son simple alusiones a eventos temporales del relato: “en aquellos tiempos” (בְּעֵתֵי־ם; 11:6, 14);²⁷ “años” (שָׁנִים; 11:8); “y al cabo de unos años” (וּלְקֶץ הַשָּׁנִים; 11:13);²⁸ “en unos días” (וּבְיָמֵי אֲחָרִים; 11:20); “por un tiempo” (עַד-וְעַד; 11:24);²⁹ “y en aquel tiempo” (בְּעֵת הַהִיא; 12:1 [2x]).³⁰

Llama la atención el vocablo קֶץ que literalmente significa “fin, límite, frontera”.³¹ En algunos casos señala el fin de un período definido de tiempo (“al cabo de años” [וּלְקֶץ שָׁנִים]; 11:6, cf. 11:13). Pero también alude al fin escatológico, ya sea que lo advierta en el futuro (“hasta el fin señalado” [כִּי-עוֹד קֶץ לְמוֹעֵד]; 11:27; “hasta el tiempo del fin” [עַד-עֵת קֶץ]; 11:35), o bien, que presente su llegada (“y en el tiempo del fin” [וּבְעֵת קֶץ]; 11:40).³²

7. Existen palabras o frases claves, que son marcadores en la senda de interpretación.

Hay expresiones claves que se destacan en Daniel 11 y cuya interpretación permitirá descubrir nuevas marcas en la comprensión del capítulo entero. Nótese la guía de interpretación que proveyeron los casos estudiados del “príncipe del pacto” y las alusiones temporales estudiadas anteriormente.³³

La profecía puede dividirse en dos grandes secciones, como se notó anteriormente. La primera (11:1-20) que contiene el relato que corresponde desde Persia hasta el Imperio Romano. La segunda sección (11:21-45) presta mucha atención, como sucede en los capítulos 7 y 8, al singular poder político religioso que se impone en la era cristiana.

²⁶ Véase Mora, “Un análisis gramático estructural de Daniel 10-12”. Las trece caídas claves halladas en el discurso profético del ángel son: (1) 11:4, “será quebrantado” y “será repartido”; (2) 11:12, “mas no prevalecerá”; (3) 11:15, “no habrá fuerzas para resistir”; (4) 11:17, “mas no prevalecerá ni tendrá éxito”; (5) 11:19, “mas tropezará y caerá y no será hallado”; (6) 11:20, “en pocos días será quebrantado”; (7) 11:25,26, triple caída del rey del sur ante “el despreciable”: “mas no prevalecerá”, “le quebrantarán”, “y caerán”; (8) 11:33,34, caída del pueblo de Dios ante “el despreciable”: “caerán”, “y en su caída”; (9) 11:45, la caída final del falso rey del Norte: “más llegará a su fin y no tendrá quien le ayude”.

²⁷ Una alusión al tiempo de los reyes que menciona el pasaje. Véase Pfandl, *Time of the End*, 220.

²⁸ Es una frase muy difícil textualmente. Apunta hacia una época temporal. Ibid., 221.

²⁹ “The phrase עַד-וְעַד seems to indicate that a limit has been set by God to the time the contemptible person can act”. Ibid., 230. En este sentido también se entendería la expresión del versículo 27.

³⁰ Una alusión al tiempo referido en 11:40; en los momentos cataclísmicos de los días finales acontecerá lo que menciona Dn 12:1. Ibid., 230-33.

³¹ “Theologically, the word often appears in the context of divine judgment. [...] Elsewhere, Daniel uses קֶץ to signify the eschaton, the end time of human history”. Véase Andrew E. Hill y Gordon H. Matties, “קֶץ”, *NIDOTTE* 3:955.

³² Véase Pfandl, *Time of the End*, 250-51.

³³ Véase el papel clave que juegan estos dos últimos elementos en la elaboración de una estructura de esta porción profética. Mora, “Un análisis gramático estructural de Daniel 10-12”.

Esto se confirma por la aparición de las frases estudiadas de una manera marcada en el segundo apartado como lo muestra la siguiente figura.

EXPRESIÓN	PROFECÍA QUE APUNTA ANTES DE LA ERA CRISTIANA (11:2-20)	PROFECÍA QUE APUNTA A LA ERA CRISTIANA (11:21-12:3)
<i>Expresiones halladas únicamente en la primera sección</i>		
“hijas dadas en casamiento”	11:6, 17	—
“multitud”	11:10-13	—
<i>Expresiones halladas en ambas secciones</i>		
“tu pueblo”	11:14	12:1
“el rey del sur”	11:5, 6, 9, 11, 14, 15	11:25, 40
“el rey del norte”	11:6, 7, 8, 11, 13	11:40 (“norte”, 11:44)
“fortaleza”	11:10	11:24, 31, 38, 39
“objetos preciosos de Egipto”	11:8	11:43
“la tierra gloriosa”	11:16	11:41
“y hará”	11:3, 16	11:28, 30, 32
<i>Expresiones halladas únicamente en la segunda sección</i>		
“un despreciable”; “un vil”	—	11:21
“el príncipe del pacto”	—	11:22
“pacto”; “pacto santo”	—	11:22, 28, 30, 32
“la abominación desoladora”	—	11:31
“plazo, tiempo, fin” (uso escatológico)	—	11:27, 35, 40
“sus padres”	—	11:24, 37, 38
“con lisonjas”	—	11:21, 32, 34
“Dios”, “dioses”	—	11:36-39
“oriente”	—	11:44

Figura 7: Frecuencia y ubicación de las frases destacadas de Daniel 11:2^b-12:3

De esta figura se extraen las siguientes conclusiones, que respaldarían la propuesta de esta investigación. En primer lugar hay expresiones que sirven de conexión con otras secciones proféticas del libro (e. g., “el príncipe del pacto”, “la abominación desoladora”).

Existe un término que marca el inicio de un personaje singular en el discurso profético (i.e., “un vil”, “un despreciable” [נְבִיזָה] en 11:21). Esta expresión es clave en el capítulo porque introduce un monarca distinto con este calificativo especial de “perverso, despreciado” (cf. Sal 15:4; Is 53:3; Jer 22:28; Mal 1:7, 12) que se sobreentiende es el rey del norte en una faceta distinta (aparece en contraposición con el rey del sur, 11:25). En conexión con este calificativo, destaca que el título “rey del norte” no vuelve a aparecer sino hasta “al fin del tiempo” en 11:40.

Aparecen acciones muy particulares que se aplican únicamente a este rey o personaje “despreciable”. Manifiesta un desprecio a las costumbres y tradiciones de sus ancestros,³⁴ lo que sugiere que rompe los paradigmas de los reyes anteriores, sobre todo

³⁴ “Nunca lograron sus padres” (לֹא יָדְכוּ לְאֲבוֹתָיו, 11:24); “del Dios de sus padres no hará caso” (לֹא יִבְרָךְ לֵאלֹהֵי אֲבוֹתָיו, 11:37); “a quien sus padres no conocieron” (אֲשֶׁר לֹא יָדְעוּהוּ אֲבוֹתָיו, 11:38).

en relación con el Dios de sus padres.³⁵ En relación con esta nueva deidad se usa la expresión “y el dios de las fortalezas”, (וְאֱלֹהֵי מְעוֹזִים, 11:38). Dos vocablos hebreos aparecen en el texto del capítulo 11 traducidos como “fortaleza”, pero con acepciones distintas: el primero de ellos es מְעוֹז que se refiere a un fortín o ciudadela y viene de la terminación verbal “refugiarse”;³⁶ mientras que la segunda alocución es מִבְּצָר que viene del verbo que significa “ser inaccesible”.³⁷ Esta segunda expresión aparece solamente en la segunda sección del capítulo (11:21-45) lo que indica una vez más la lucha singular que en una esfera más que terrenal realiza este ser “despreciable”. Igual conclusión se obtiene de su actitud profana relatada en esta segunda parte del capítulo con respecto al término “pacto” (בְּרִית). No sólo él ataca al “príncipe del pacto” (11:22) sino también al mismo “pacto santo” (בְּרִית קֹדֶשׁ, 11:28,30). Se señala que seduce a los violadores del pacto (11:32) con quienes se entiende claramente (11:32). Es hábil en “lisonjas”,³⁸ cosa que no utilizaron sus predecesores en sus luchas y conquistas, y que muestra su carácter sagaz.

Se aplica a este “vil” de 11:21 la expresión “hará su voluntad”, literalmente “y hará” (וַעֲשֶׂה, 11:28, 30); “y harán” (וַעֲשׂוּ, 11:32).³⁹ El uso de esta frase en esta profecía introduce un nuevo poder.⁴⁰ Nótese que en los versículos 28 y 30 se le usa en conexión de los ataques contra el pacto santo, lo que sugiere que este es un nuevo poder pero en un ámbito distinto, el religioso y espiritual. Ya no es simplemente militar y político. Con este pensamiento en la mente se entendería el versículo 32 donde se presenta un “poder” singular que “se esforzará y actuará”. Es el pueblo de Dios, el pueblo del capítulo 7 que es perseguido (7:25) pero que recibe el reino al final del juicio (7:25, 26).

³⁵ “Sobre todo dios” (עַל-כָּל-אֱלֹהִים, 11:36); “y contra el Dios de los dioses” (וְעַל אֱלֹהֵי אֱלֹהִים, 11:36), que representa una expresión superlativa para referirse a Dios (cf. Ecl 1:2). “El Dios de sus padres” (אֱבֹתָיו, וְעַל-אֱלֹהֵי, 11:37). Utiliza אֱלֹהִים o אֱלֹהֵי para referirse a Dios pero אֱלֹהֵי para distinguir al nuevo dios que este poder escoge adorar. “Y al dios de las fortalezas” (וְאֱלֹהֵי מְעוֹזִים, 11:38); “y dios que sus padres no conocieron” (וְאֱלֹהֵי אֲשֶׁר לֹא-יָדָעוּ אֲבֹתָיו, 11:38); “contra un dios extranjero” (עַם-אֲלֹהֵי נָכָר, 11:39).

³⁶ “Hasta la misma fortaleza” (עַד-מְעוֹזָהּ, 11:10); “la fortaleza” (הַמְעוֹז, 11:31). Shea (*Selected Studies*, 51) argumenta que en este texto מְעוֹז “functions like an adjective, in spite of the fact that it is a noun”. Más adelante concluye que “since this is not a poetic passage, it is not legitimate to translate this phrase, ‘the temple and the fortress’ [=city]”. Véase también Keith N. Schoville, “מְעוֹז”, *NIDOTTE* 1:1013-15.

³⁷ “Y contra las fortalezas” (וְעַל מִבְּצָרִים, 11:24). Keith N. Schoville, “מִבְּצָר”, *NIDOTTE* 1:697-9. En el versículo 39 se combina ambos términos “la más fuerte de las fortalezas” (לְמִבְּצָרֵי מְעוֹזִים).

³⁸ “Con halagos” (בְּחַלְקָהּ, 11:21); “con lisonjas” (בְּחַלְקָהּ, 11:32); “con lisonjas” (בְּחַלְקָהּ, 11:34). La expresión más correcta es la de 11:32 y no como están enmendadas en 11:21, 34. Véase Hartman, “Daniel”, 271.

³⁹ Las dos menciones en la primera sección (11:2-20) son “hará su voluntad” (וַעֲשֶׂה, 11:3); “y hará a su placer el que viene a él” (וַעֲשֶׂה הַבָּא אֵלָיו כְּרָצוֹנוֹ, 11:16).

⁴⁰ Como en el caso de Grecia (11:3); véase Shea, *Daniel 7-12*, 188. También 11:7.

La aparición de “la abominación desoladora” en relación con este personaje despreciable de la última profecía de Daniel es clave.⁴¹ Primero, le conecta directamente con Daniel 8 y confirma el paralelismo entre ambas en esta característica tan crucial del anticristo. Además sugiere que a esta altura del relato profético, este rey del norte debe relacionarse con el cuerno pequeño de Daniel 8 y por ende del capítulo 7.⁴²

Finalmente hay expresiones que se hallan en ambas secciones del capítulo de manera equilibrada. La primera de ellas es “tu pueblo” (10:14; 11:14; 12:1). Como se indicó en un postulado anterior, esta profecía cubre un período del pueblo judío, el pueblo de Daniel, que no está contemplado en las anteriores visiones, el período intertestamentario. Daniel 11:14 alude a esa época y ese pueblo. La excepción sería en 12:1, donde el contexto es netamente escatológico y se referiría al pueblo de Dios de los tiempos finales. Esta amplia concepción del pueblo de Dios a través de la historia, es la que alude Dn 10:14.⁴³ Además hay otras expresiones como objetos de plata y oro traídos en relación a Egipto⁴⁴ y “la tierra gloriosa” (בְּאֶרֶץ־הַיְיָבֵּה, 11:16, 41) que también se hallan en ambas divisiones del capítulo.

Otro detalle de expresiones claves que se hallan en el capítulo 11 y que identificarlas permite una mejor comprensión del mismo, son sus trece alusiones a caídas, fracasos o derrotas.⁴⁵ Es de esperar que en un capítulo lleno de guerras y rivalidades, aparezcan a menudo alusiones a derrotas y caídas. Se nota que se mencionan ocho caídas

⁴¹ En 11:31 y 12:11 aparecen expresiones hebreas similares a 8:13. En el primero de estos textos se usa מְשֻׁמָּה en donde el participio masculino מְשֻׁמָּה es una variante de שָׁמָה (que se usa como tal en 12:11). El vocablo distinto en este pasaje es מְשֻׁמָּה. La raíz verbal שָׁמָה significa “hacer detestable, abominable” y la forma sustantivada sugiere “abominación, objeto abominable”. Era un nombre despectivo atribuido a los ídolos y su ajuar (Dt 29:16; 1 R 11:5, 7; 2 R 23:13; Is 66:3; Jer 4:1; Ez 11:18, 21; Nah 3:6; Zac 9:7; comida idolátrica o inmunda [Dn 11:31]). Véase Luis Alonso Schökel, *Diccionario Bíblico Hebreo-Español* (Madrid: Editorial Trotta, 1994), 785. Se usa también para referirse a los animales inmundos (Lv 11:11, 13, 43; 20:25). Presenta todo lo detestable desde la perspectiva de la adoración de Jehová. Enfoca ciertos aspectos de la adoración idolátrica, ya sea el ídolo mismo o parte de un ritual idolátrico. Para una aplicación véase Siegfried Horn, ed., *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (trad. por Rolando A. Itin et al.; Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 246-47.

⁴² Véase Shea, *Selected Studies*, 49-53.

⁴³ Véase Carlos Elías Mora, “Principios eclesiológicos hallados en el libro de Daniel”, en *Pensar la iglesia hoy: hacia una eclesiología adventista. Estudios teológicos presentados durante el IV Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano en honor a Raoul Dederen* (ed. Gerald A. Klingbeil et al.; Libertador San Martín, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002), 100-1.

⁴⁴ “Sus objetos preciosos de plata y oro, llevará cautivos a Egipto” (כֶּסֶף וְזָהָב בְּשֵׁבִי וְבֵּהַ מִצְרַיִם מִכָּל־הָאֲרָצוֹת, 11:8); “se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto” (וּמִשָּׁל בְּמִצְרַיִם הָזָהָב וְהַכֶּסֶף וְכָל־הַמְּדֻדֹת מִצְרַיִם) (11:43). El término hebreo “tesoros” en 11:43 (literalmente “ser escondidos”) es un *bapax legomenon* en la BHS. Véase Hartman, “Daniel”, 272.

⁴⁵ Véase Mora, “Un análisis gramático estructural de Daniel 10-12” para captar la importancia de estas alusiones a caídas en la elaboración de la estructura de la última línea profética de Daniel.

en la primera sección, algunas de ellas enfatizadas con dos o tres expresiones.⁴⁶ En la segunda sólo hay tres caídas: el rey del sur en una triple mención (11:25, 26),⁴⁷ el pueblo de Dios en otra triple mención (11:33-35),⁴⁸ y la caída final del perverso rey del norte (11:45).⁴⁹

Como último detalle se destacan en la lectura del texto hebreo cuatro verbos que se repiten con frecuencia y que juegan un papel importante en el relato. El primero de ellos es עָמַד que en los capítulos 10 al 12 del libro se usa 28 veces, de las cuales 20 corresponden a la sección profética (11:2^b-12:3). Las apariciones en el prólogo y la explicación de la visión tienen una connotación de “ponerse en pie o estar parado” (10:1, 13, 16; 11:1; 12:5). Su uso en la sección profética es diferente. Apunta a “dominar, reinar, levantarse para regir”.⁵⁰ Aparece como aquellos que se oponen al enemigo y lo resisten (11:8, 11, 13, 14) o bien indica el fracaso de algunos de los varios reyes mencionados en su intento de gobernar (11:6, 15, 16, 25). Pero la aplicación positiva de esta raíz verbal es en el contexto de “reinar”. Se levantan para reinar: Persia (11:2), Grecia (11:3, 4), el rey del sur (11:7), el rey del norte (11:20), y el “vil” (11:21) que domina el santuario y coloca la abominación desoladora (11:31). La última ocasión que se utiliza se refiere a Miguel que “se levantará” (12:1), alusión clara al establecimiento del reino de Daniel 2:44, 45.

Otro verbo clave es בָּיָא que aparece 19 veces en el discurso profético del ángel, de las 25 veces que se usa en los tres últimos capítulos del libro. Su sentido básico es “venir, arribar, entrar”.⁵¹ Ciertamente se le da el sentido de regresar victorioso (11:9) o de tomar despojo y llevarse las riquezas (11:8), pero se nota un marcado énfasis en el

⁴⁶ Fracasos o caídas: (1) 11:4: “será quebrantado” (תִּשְׁבַּר), “será repartido” (וַתְּחִיץ), “será arrancado” (וַתִּנְחַשׁ); (2) 11:6: “no retendrá” (וְלֹא תִעַבְדֶּנּוּ), “ni permanecerá” (וְלֹא תִעַמְדֶּנּוּ); (3) 11:12: “más no prevalecerá” (וְלֹא יִעֹז); (4) 11:14: “pero ellos caerán” (וְנִכְשְׁלוּ); (5) 11:15: “no podrán sostenerse” (לֹא יִעַמְדוּ), “no habrán fuerzas para resistir” (וְאֵין כֹּחַ לְעַמּוֹד); (6) 11:17: “pero no permanecerá ni tendrá éxito” (וְלֹא תִעַמּוֹד וְלֹא יִתְיַוֵּן); (7) 11:19: “mas tropezarán y caerán, y no será hallado” (וְנִכְשְׁלוּ וְנִפְּלָו וְלֹא יִמָּצֵא); (8) 11:20: “en pocos días será quebrantado” (וְנִכְשְׁלוּ בְּיָמֵי אֶחָדִים וְשֵׁבַר).

⁴⁷ 11:25, 26: “más no prevalecerá” (וְלֹא יִעֹז), “le quebrantarán” (וַיִּשְׁבְּרוּהוּ), “y caerán” (וְנִפְּלוּ).

⁴⁸ 11:33, 34: “algunos caerán” (וְנִכְשְׁלוּ), “en su caída” (וּבְהִכְשָׁלָם); 11:35: “caerán” (וְנִכְשְׁלוּ). Esta es una excepción muy extraña al relato del discurso profético de Daniel 11. En medio de estas caídas, “el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará”, expresión que recuerda el surgimiento de un nuevo poder en esta profecía. El pueblo de Dios recibe “el reino, el dominio y la majestad de los reinos” (Dn 7:27), gracias a su aparente derrota.

⁴⁹ 11:45: “mas llegará a su fin y no tendrá quien le ayude” (וְכֵן יִבָּא עַד־קֵצוֹ וְאֵין עֹזֵר לּוֹ). Esta es la caída final del poder falso y despreciable rey del norte y la última de la profecía. Miguel establece un nuevo reino (Dn 12:1-3), el cual no caerá nunca.

⁵⁰ Literalmente “pararse, estar de pie”. “A more technical, somewhat idiomatic use of the verb *‘md* relates to government, especially royalty, before whom persons ‘stand’ as messengers or ministers, prepared to take directives (Dan 1:4)”. Véase Elmer A. Martens, “עָמַד”, *NIDOTTE* 3:434.

⁵¹ “In Conquest passages, *bw* becomes a technical term for land inheritance”. Es usado para referirse a la conquista de Canaán, “entrar y poseer” (Dt 1:8; 4:1; 6:18; 8:1; Jos 1:11). Este es el sentido en la mayoría de textos en Daniel 11. Véase Bill T. Arnold, “בָּיָא”, *NIDOTTE* 1:615-16.

sentido de entrar para conquistar (11:6, 7, 10, 13, 15-17). Este es el sentido que apunta acerca del “despreciable” que vendrá sin aviso (11:21), cuando en un momento “no será la postrera venida como la primera” (11:29) y cuando, en tiempos finales, entrará por las tierras y conquistará (11:40, 41). Un particular uso, contrario al resto de la profecía, es en 11:45 cuando la venida no es de dominio o conquista sino de aniquilación de este poder perseguidor, “mas llegará a su fin”. Esta singularidad en 11:45 se debe conectar con 12:1 donde se presenta a Miguel levantándose (עֲמִידָה) para liberar a su pueblo. El fin del malvado rey del norte está en íntima conexión con el establecimiento del reino eterno de Dios.

Es también de importancia las nueve apariciones de la raíz verbal שׁוּב en la exposición profética (11:2^b-12:3). Su significado básico es “volver, regresar, darse vuelta”.⁵² En el pasaje en estudio refleja, ya sea volver de la guerra triunfante en conexión a “su tierra” (11:9; 11:28 [2x]), o realizar un contra ataque al enemigo (11:10, 13, 30 [2x]). Dos veces se expresa “volverá su rostro” (וַיָּשׁוּב פָּנָיו, 11:18, 19).

Por último, llama la atención el verbo הִזְקַח, que de 13 veces que se utiliza en los capítulos 10 al 12, ocho se hallan en la 11:2^b-12:3. En el capítulo once tiene la connotación de fortalecerse económica y políticamente (11:2, 5, 7, 21).⁵³ Pero en 10:18, 19, y 11:1 sugiere el fortalecimiento físico y emocional mediante la presencia divina. En este contexto debería entenderse 11:32: “el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará”.⁵⁴

8. *Un principio básico de interpretación es aquel que reza “la Biblia es su propio intérprete”.⁵⁵ Para un libro como Daniel, es muy oportuno buscar el significado o simbolismo de términos y lugares dentro de las mismas Escrituras y no en literatura ajena o en la propia imaginación.*

Dos personajes se destacan en la narración del capítulo 11 de Daniel: el rey del norte y el rey del sur. En primer lugar, esta designación debe ser entendida a la luz de los puntos cardinales en relación a Palestina. El norte era reconocido como Mesopotamia y/o Babilonia (Jer 1:13-15; 6:22; 10:22; 46:20). Por contraposición, al sur de Palestina se encontraba Egipto. De ahí que se entienda que en 11:5-20 aluda a seléucidas

⁵² Un sentido teológico de este verbo es el de “volver a Dios”, “arrepentirse”, pero en estos pasajes no es el caso. J. A. Thompson y Elmer A. Martens, “שׁוּב”, *NIDOTTE* 4:56-57.

⁵³ Se nota una evidencia más de la importancia de 11:21 como un punto clave en el discurso profético y en la introducción del “despreciable”. Su introducción en el escenario profético es señalado mediante tres raíces verbales estudiadas que denotan dominio y poder: עֲמִידָה, בִּיאָה, וְהִזְקַח. Es el único caso en el capítulo 11. Ciertamente que el versículo 6 tiene los mismos verbos pero no todos se aplican a que “la hija del rey del sur” tuvo éxito. Todo lo contrario, עֲמִידָה se usa en “ni permanecerá” y הִזְקַח en la expresión “en los que estaban de parte de ella”

⁵⁴ De los cuatro grandes usos que tiene esta raíz verbal, según presenta Wakely, tres se hallan en Daniel. Ellos son: (1) “ser o llegar a ser fuerte, conquistar, sojuzgar” por ejemplo en 11:5; (2) “ser fortalecido, animado, asistido” como en 10:18, 19; y (3) “mostrar fortaleza o resolución” como se aprecia en 11:32. Robin Wakely, “הִזְקַח”, *NIDOTTE* 2:64, 68, 72.

⁵⁵ Véase Gerhard F. Hasel, *Interpretación de la Biblia* (Buenos Aires: Ediciones SALT, 1986), 115-16.

y ptolomeos que dominaron esas regiones respectivamente en la época intertestamentaria.

Pero en la introducción del singular rey “despreciable” a partir del versículo 21, que se ubica en la era cristiana, los lugares y personajes se universalizan en el gran conflicto. El norte según las Escrituras es punto cardinal donde se ubica Dios (Sal 48:2; Job 37:22). De allí es desde donde se manifiesta la presencia divina y desde donde proceden los juicios celestiales (Ez 1:4; 9:2; 44:4; Is 41:25). La Biblia también indica que el Lucero de la mañana (Is 14:13, 14), que en este pasaje es una profecía contra Babilonia, quiere ocupar el lugar de Dios y que la rivalidad siempre se ha manifestado en ese punto cardinal (Ez 8:3-6). Se deduce que este nuevo rey del norte es un poder dirigido por Satanás que procura levantarse contra Dios y todo lo que le represente (cf. 11:28-39) y desea ocupar su lugar. Es un continuo intento a través de la historia que describe los últimos 25 versículos de Daniel 11. Por contraparte, el rey del sur en esta sección representa al Egipto espiritual, la mundanalidad y ateísmo, manifestados en la historia. Esto se deduce de la actitud desafiante y atea de Faraón: “¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz?” (Ex 5:2). A la luz de estas conclusiones bíblicas deben ser interpretados los símbolos en la última línea profética de Daniel.

9. “La unidad de los dos testamentos de la Biblia es una realidad de las Escrituras fundada en la inspiración de ellas. Toda la Biblia es la Palabra de Dios”,⁵⁶ *Buscar conceptos y principios en otros profetas así como en el NT, especialmente el Apocalipsis, será de gran ayuda para entender las profecías de Daniel, en especial sus últimos capítulos.*

La lectura del Nuevo Testamento permite comprender más ampliamente la extensión y las consecuencias de la profecía de Daniel 11. Un ejemplo es el uso de Egipto como símbolo en Apocalipsis 11:8, interpretado como el ateísmo de tiempos de la revolución francesa.⁵⁷ Otra conexión interesante “son las noticias del oriente y del norte” que atemorizan al rey del norte en 11:44 en conexión con “los reyes del oriente” (Ap 16:12). Varios estudiosos conectan los eventos escatológicos de Dn 11:44, 45 con el Armagedón.⁵⁸

⁵⁶ Ibid., 113-14.

⁵⁷ “Egipto simboliza el insolente escepticismo de los filósofos y la flagrante descristianización producida por la revolución”. Maxwell, *Misterio del futuro revelado*, 302. Véase “Egipto”, *CBA* 7:818; Ford, *Daniel*, 275-76.

⁵⁸ Doukhan, *Daniel*, 92; Shea, *Daniel 7-12*, 212-13. Véase C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones* (Buenos Aires: ACES, 1991), 439-44, para una explicación de Armagedón y el secamiento del Éufrates en relación con los reyes de oriente.

CONCLUSIÓN

Se ha dado una estructura sólida para interpretar la última línea profética de Daniel. Las interpretaciones historicistas podrán variar en detalles, como el significado de ciertos símbolos y su aplicación, pero deben respetarse los lineamientos básicos expuestos. El bosquejo profético presentado en las visiones anteriores es respetado nuevamente aquí. Las bases para una interpretación están colocadas; queda por delante ponerse de acuerdo en los detalles del cumplimiento, tarea que debe ser hecha con respeto a los principios estudiados y a la historia. Este estudio fortalecerá la fe en un Dios que conoce a su pueblo y que interviene por él a través de los siglos. Invita a poner la fe en Miguel quien pronto se levantará y libertará a su pueblo.